

La Religiosidad popular expresada en la fiesta de San Miguel Cotuí, Provincia Sánchez Ramírez

Kenia Martínez Reynoso, MA

Resumen:

El siguiente artículo, describe, analiza y compara la celebración del día de San Miguel como representación de religiosidad popular y expresión de sincretismo. El interés principal se centra en observar, para describir las actividades que se realizan en Cotuí, Municipio cabecera de la Provincia Sánchez Ramírez, en conmemoración cada año de manera especial de la fiesta de San Miguel, analizar dichas actividades como patrimonio cultural y tradición de los devotos de la religión católica y compararla con otros eventos que se ponen de manifiesto en la religiosidad popular.

Palabras claves: Religiosidad popular, sincretismo, conmemoración, patrimonio cultural, tradición, devotos.

Abstract:

The following article describes, analyzes and compares the celebration of the day of San Miguel as a representation of popular religiosity and an expression of syncretism. The main interest is focused on observing, to describe the activities that are carried out in Cotuí, the head municipality of the Sánchez Ramírez Province, in commemoration each year in a special way of the feast of San Miguel, analyzing said activities as cultural heritage and tradition of the devotees of the Catholic religion and compare it with other events that are revealed in popular religiosity.

Keywords: Popular religiosity, syncretism, commemoration, cultural heritage, tradition, devotees.

Introducción

Desde pequeña he podido observar en la comunidad donde resido, Cotuí, que existen muchas personas devotas de la figura de San Miguel como una manifestación de fe, de esperanza, siendo este un santo venerado en la religión católica. Cada año específicamente el 29 de septiembre de manera especial se realizan actividades para agradecer y celebrar la figura de San Miguel, como una manera de reflejar unas creencias religiosas, que para quienes la practican resultan ser de suma importancia, porque albergan esperanza y abnegación. Francisco A. Rincón considera a Cotuí como “uno de los pueblos más antiguos del Nuevo Mundo y quizás en el momento de su fundación el más importante de la isla La Española”. (Rincón, 2017).

Un artículo titulado Cotuí Historia y Cultura, citando al Historiador cotuisano Francisco Rincón señala que “Cotuí no surge por la simple voluntad del gobernador Nicolás de Ovando y mucho menos de su lugarteniente Rodrigo Trujillo de Mejía, enviado a este encargo” pues cuando los navegantes españoles llegaron a nuestra isla ya existía este pequeño pueblo de indios taínos llamado Cotoi. (Oro, 2015).

Con la colonización española y la llegada de los esclavos se generan unas tradiciones propias de los negros africanos, que, conforme a la evangelización recibida por los españoles, como colonizadores y a la que estaban obligados, tuvieron que asociarlos con deidades características de su territorio africano, como es el caso de San Miguel Arcángel, conocido también como Belie Belcán, nombre proveniente de las 21 división del vudú. Estas prácticas de rituales, se estipulan que vienen dándose desde el S. XIV, donde “cabildos, cofradías, hermandades se juntaban para sus fiestas y bailes, en algunos de los cuales participaban esclavos africanos”. (Guerrero, 2009).

Tomando en cuenta la antigua existencia del pueblo de Cotuí, se estipula que estas prácticas de religiosidad datan de esos tiempos, designar para la protección de los pueblos a los santos, fueron de las primeras prácticas religiosas instituidas, siendo los santos intercesores ante Dios, supremo. Las primeras

advocaciones religiosas implantadas fueron: “en primer lugar los ángeles y arcángeles, principalmente San Miguel Arcángel, quien dio batalla y venció al maligno, de ahí la relación con su nombre “Quién como Dios”, la Inmaculada Concepción, la Asunción, la Candelaria, la Dolorosa, el Carmen, el Rosario, la Merced, el Cristo de las Cinco Llagas, el Dulce Nombre, Sagrado Corazón, Santa Cruz y diversas advocaciones de Jesús y María” (García, 2020). 3 Es importante resaltar que cada pueblo adopta formas de celebraciones distintas, aunque tenga actividades en común. Para determinar de la manera más fiable la descripción de las actividades de esta fiesta en Cotuí, se hace uso de testimonios orales, de personajes destacados con una vasta experiencia, en dicha celebración, de manera que podamos acercarnos a la realidad de esta práctica, a través de las experiencias y vivencias de fieles devotos.

Resulta interesante conocer lo que los practicantes perciben al adorar a San Miguel, ¿qué significa para ellos el 29 de septiembre, cuáles tradiciones se siguen, las razones que les mueven a realizar o mantener la tradición y qué implica fallarle a San Miguel? Este artículo permitirá comprender la veneración a san Miguel Arcángel, en el Municipio de Cotuí y conocer las expresiones religiosas que se llevan a cabo cada año el 29 de septiembre, con diversos rituales, y esto es sumamente interesante, ya que refleja la fe de las personas en un ser superior. Dicha fiesta conjuntamente con otras de importancia en la localidad, como es la cofradía del Espíritu Santo, logran movilizar cientos de personas de diversas localidades, de todos los extractos sociales, para congregarse y darle un toque especial a éste día, donde se ponen de manifiesto una serie de prácticas que guardan relación directa con el Santo en la búsqueda de un fin. En esta celebración quedan excluidas, aunque sea por un día las diferencias políticas, económicas, religiosas, para cumplir de forma exquisita con la fiesta al guerrero San Miguel, donde las risas, cánticos y bailes se disfrutan y hace de este día una experiencia que provoca querer repetirla.

Qué representa San Miguel en la religión:

Para hablar de San miguel debemos apoyarnos en la escritura: La sagrada Biblia, siendo esta la palabra de Dios para los creyentes, en este sentido la misma manifiesta que San Miguel es uno de los primeros príncipes. “Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso por veintiún días, pero he aquí, Miguel, uno de los primeros príncipes, vino en mi ayuda, ya que yo había sido dejado allí con los reyes de Persia”. (Daniel 10:13). 4 “Sin embargo, te declararé lo que está inscrito en el libro de la verdad, pero no hay nadie que se mantenga firme a mi lado contra estas (fuerzas) sino Miguel, vuestro príncipe” (Daniel: 10:21).

La Santa escritura considera a Miguel no solo como un ángel, sino que se refieren a él como el Arcángel San Miguel, y esto le da una categoría superior. “Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo y disputaba acerca del cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda” (Judas 1:9). (Smith., 1997). La Biblia describe a San Miguel como un combatiente, un guerrero, que es el guardián de los hijos de Dios o del pueblo de Dios. “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que vela sobre los hijos de tu pueblo (Daniel 12:1). (Smith., 1997).

San Miguel es un gran líder, valiente y triunfante, pues, según los relatos siempre logra vencer a Satanás en el nombre de Jesús, combate el mal y su descendencia. Celebración de la fiesta: Cada 29 de septiembre, los devotos de san Miguel rinden homenaje a este Santo y lo hacen a través de varios ritos religiosos, para venerar, adorar y agradecer al santo que les protege con su espíritu guerrero.

En la ciudad de Cotuí aunque existen diversas personas que siguen la tradición de forma muy particular, es famosa por su esmero y entrega a esta tradición la señora Inocencia Matías Acosta, cariñosamente Censa, quien fue maestra y quien desde el 1980 inicia formalmente la tradición de honrar por todo lo alto al ángel de su protección y este don de adoración, según explica, le fue confirmado en varias ocasiones por algunas personas y

posteriormente revelado en sueños. 5 Altar (Censa) Inocencia Matías Acosta (Censa). Censa manifiesta que esto lo ha heredado de sus ancestros, su abuela, su padre rendían culto a los santos, entre ellos San Miguel y al espíritu Santo. La tradición de rendir culto a San Miguel el 29 de Septiembre se ha convertido en una gran fiesta de religiosidad popular donde muchos devotos se trasladan a la casa de Inocencia en el Barrio el Tamarindo, para celebrar con comidas, bebidas, oraciones y bailes la fiesta de San Miguel Arcángel.

Dentro de las tradiciones que se siguen cada año, la figura más importante del municipio de Cotuí expresa “Me levanto temprano en actitud de oración, me pongo una ropa con los colores de San Miguel (Blanco, rojo y verde), no me desayuno en señal de penitencia y me dirijo a mi altar”, a partir de las 9 de la mañana las personas se aglomeran en la casa de la devota, e inicia y termina el acto público con bailes de palos y cánticos, se le cantan salve a san Miguel, se le canta a los difuntos hermanos de San Miguel, aunque es importante resaltar que los cantos de los muertos tienen una tonada diferente, solo se usa el palo mayor o atabal mayor sin güira, con tono de tristeza y gritos. La fiesta termina a las 7 de la noche. “¿Quién cómo Dios? nadie solo Dios, San Miguel Arcángel gran batallador; hunde a los abismos al infernal dragón, San Miguel Arcángel gran batallador”. (Salve a San Miguel).

Es tradición de la anfitriona brindar almuerzo a todo el que va a venerar el santo, manifiesta que recibe la revelación en sueño de lo que el santo quiere que ella brinde (Moro, Sal concho u otra comida). 6 Las personas llevan velones, bebidas alcohólicas, las cuales se reparten a los amantes de la bebida que acompañan la fiesta al final de la tarde. Se manda hacer un bizcocho con los colores del santo para celebrar su aniversario, el cual también se comparte con las personas. Se realizan misas y oraciones. Otra de las tradiciones que se practican es la de llevar granos de todos tipos, aromas, inciensos, frutas y perfumes al Santo, los cuales luego del ritual se le regalan a las personas como amuleto de protección. Se realizan baños con diferentes finalidades con las frutas y aromas ofrendadas. Es común ver las personas caer, manifiestan que están poseídas, hablan en lengua y otros permanecen estáticos en el suelo. Dentro de las razones que motivan esta celebración está la

concesión de milagros, liberaciones y penitencias.

Fallarle a San Miguel o no cumplir con el don designado de adoradora y servidora de la población para ayuda de quienes la necesiten en el nombre de Dios y sus santos implica mala suerte, hacerlo implica triunfo, éxito en todo lo que se emprenda, así lo expresa Inocencia Matías Acosta. En este orden de ideas Juan Francisco Vásquez Acosta (Juampa), abogado, maestro e icono de la cultura carnavalesca de Cotuí, manifiesta que con estos rituales se pagan o se cumplen promesas y de no hacerlo el santo se pone en su contra. La fiesta no tiene costo alguno, pero sí, las personas realizan ciertas ofrendas para ayuda de la misma, conforme a su corazón. En la actualidad dicha celebración ha sido objeto de críticas de personas que entienden que los rituales que se realizan incitan al libertinaje, sin embargo si bien es cierto que se dan muchas actividades paganas, no menos cierto es que también existen personas que mantienen una solemnidad en cada acción. Pero sí, se ha convertido para muchos en el escenario perfecto para realizar en nombre de la fe ciertas prácticas que ponen entredicho, la santidad 7. En definitiva es difícil controlar a las personas en medio de la multitud, pero es bueno resaltar que esta fiesta de san Miguel al igual que la del Espíritu Santo en Cotuí activa la fe, genera confianza y tranquilidad a los devotos, promueve la hermandad y por qué no, también activa la economía.

San Miguel, Iglesia y religiosidad popular:

En ciertas prácticas rituales, como es el caso de la fiesta a San Miguel, existe una disparidad en la manera en cómo la concibe y celebra la iglesia como institución y como la celebra el pueblo. El Párroco Juan Gabriel expresa “La celebración de San Miguel es, dentro de la Iglesia, un acto litúrgico más como el de los demás santos, es una devoción a un arcángel (creencia en un ángel especial entre los demás), pero la religiosidad popular lo ha desviado de su original sentido. La postura de la Iglesia frente al rumbo dado por la cultura, es que se debe evangelizar la cultura, no rechazar esa religiosidad, pero si hay que limpiarla o evangelizarla”. Juan Francisco Vásquez Acosta manifiesta que “la religiosidad popular es el resultado de la invitación que hace la Iglesia Católica a sus

miembros de venerar santos”. Las iglesias son instituciones que interpretan, adaptan y mantienen la doctrina con una estructura de poder, mientras que la religión es el conjunto de creencias, rituales e instituciones que dan sentido sobrenatural a la existencia humana. (Becerra, 2011) En los últimos años suele usarse el término religiosidad popular. Se debe aclarar que al hablar de religiosidad popular se refiere a la praxis, pero una praxis que conlleva a desvirtuar la norma, la religión sin embargo promueve lo que la Iglesia establece como lo verdadero; lo popular, se utiliza para hacer referencia al pueblo.

La mayoría de los estudiosos están de acuerdo en la existencia de un contraste entre lo popular y lo oficial, en que la religión popular está siempre situada históricamente, y en que la auténtica religión popular es la incesante búsqueda de la trascendencia que se encuentra en la convivencia humana asentada en la tradición y movida por razones históricas y actuales. (Becerra, 2011) 8.

La religiosidad popular se asocia con falta de educación, personas pocas cultas, de bajos extractos sociales. La autoridad eclesiástica no apoya en sí la religiosidad popular, promueve el modelo ideal, sin embargo tanto lo eclesiástico como lo popular son procesos en constantes cambios. En mi opinión no pueden verse de forma aislada porque son las personas y la sociedad quienes le dan vida poniéndolas en práctica.

En síntesis a la religiosidad popular no les interesa mucho las denominadas verdades dogmáticas, más bien lo que buscan es poner de manifiesto sus sentimientos, basados en sus experiencias, en sus relaciones colectivas. Es una expresión de la cultura dominicana, donde no se le ponen restricciones a su forma de adorar y aunque la Iglesia en sí no comparta esta forma, deben reconocer que las mismas son el resultado de sus doctrinas, solo que estas prácticas no siguen formatos intelectuales.

Conclusión

La fiesta en honor a San Miguel que se realiza cada año en Cotuí, es el resultado de una religiosidad popular presente en la cultura del pueblo, y la misma aunque la Iglesia como institución entienda que no sigue una práctica verdadera, es una festividad que la instituye la religión cristiana, por ende la misma goza de aceptación por quienes la practican, considerándola como una forma natural de agradar a Dios a través de uno de sus santos, como intercesor o mediador ante el Dios supremo. Es una actividad muy dinámica, donde la algarabía de las personas, en muchos casos incentivados por el alcohol retumban. Siendo esta práctica aceptada por muchos e ignorada por otros, lo cierto es, que cada 29 de septiembre son más las personas que hacen su llegada a la casa de Inocencia Matías Acosta a celebrar por todo lo alto con atabales, bebidas y comidas, de 9 de la mañana a 7 de la noche, la fiesta de San Miguel, arcángel guerrero y protector.

Bibliografía

Becerra, S. R. (2011). Nuevas perspectivas sobre la religiosidad popular o religión común de los andaluces. *Revista Murciana de Antropología*, 31-41.

Guerrero, J. E. (2009). Cotuí, Villa, Carnaval Cofradía y Palos. Santo Domingo.: UASD. Oro, C. L. (01 de Junio de 2015). Unknown. Recuperado el 01 de Junio de 2022, de <http://cotuienvivo.blogspot.com/2015/06/cotui-historia-y-cultura.html>

Rincón, F. A. (2017). La Mejorada Viñlla del Cotuí. Cotuí.: Impresora Las Mellizas. Smith., E. J. (1997). "La Nueva Versión Internacional de la Biblia. . Chicago.